

REVOLUCIÓN SENIOR
TEMPORADA 4 | EPISODIO 3 | GUIÓN

Miranda Carrete

¿Solo los jóvenes pueden ser creativos e innovadores? ¿Qué podrían hacer las empresas y los gobiernos para dejar de ver los años como un problema y aprovechar su potencial económico?

En este episodio conversamos con el periodista Sebastián Campanario sobre el estigma de cumplir años y el impacto económico que tiene la exclusión de las personas mayores de 45 años en el mercado laboral.

El autor de Revolución Senior nos cuenta de qué modo los perennials tendrán un lugar protagónico en los próximos años. También nos da algunas claves para deconstruir nuestros prejuicios etarios y entender los huracanes de cambio que estamos atravesando.

Federico Martín

Vení, vení pasá. Esto es No-ficción, el podcast de libros de Penguin Random House Grupo Editorial.

Miranda Carrete

Gracias por acompañarnos.

Federico Martín

En No-ficción leemos con vos.

Miranda Carrete

Te invitamos a descubrir nuevos mundos.

Federico Martín

Un viaje sin escalas por de la mano de los autores más reconocidos.

Miranda Carrete

Hoy: *Revolución Senior*. Un libro de Sebastián Campanario. Publicado por Editorial Sudamericana.

Federico Martín

A lo largo de este episodio escucharemos algunos fragmentos del audiolibro. El primero, a continuación:

Track 1 Fragmento Prefacio: "El contraataque de los perennials".

Gonzalo Campos Pini: *«A fines de la década de 1990, en la redacción del diario Clarín había dos sectores bien diferenciados. En el tercer piso funcionaban las secciones de cierre diario (Política, Economía, Internacionales, Sociedad, Deportes, etcétera), la parte "caliente" del medio y el centro gravitacional del poder en el edificio de la calle Tacuarí al 1800, en el barrio de Constitución. Un piso más abajo, en el segundo, se repartían los distintos suplementos semanales o mensuales, que constituían un mundo aparte, casi sin contacto con el cierre diario. Era un ambiente amplio, laberíntico, sin luz natural y cuya disposición espacial cambiaba con frecuencia.*

A través de un amigo que me hizo un contacto, comencé a colaborar con el Suplemento Económico a mediados de 1998. [...] Los martes llevaba mi sumario con propuesta de notas sobre "finanzas corporativas" (fideicomisos, leasing, futuros y derivados, factoring), un temario aburridísimo sobre el que nadie quería escribir. Mi estrategia era hacerme fuerte en ese metro cuadrado grisáceo, ponerles onda a entrevistados deprimentes y acumular rodaje y publicaciones que me permitieran, más adelante, entrar como periodista fijo al diario. Mientras hacía la cola hasta que algún editor se desocupara y evaluara mi sumario, conversaba con colaboradores de otros suplementos que estaban en el mismo baile.

En una de las iteraciones de cambio de espacio, como en un juego de las sillas, el Económico quedó vecino a la sección Palabras Mayores, un suplemento para la “tercera edad” (después fue el título de una página en la revista Viva dedicada a frases de chicos que mandaban los lectores). Como otros productos del diario, el contenido de Palabras Mayores era el espacio que sobraba entre decenas de avisos vendidos, en este caso de geriátricos, complejos vitamínicos y pomadas antihemorroidales. Las fotos que ilustraban las notas eran las únicas que había entonces en el archivo con personas de más de 60: señores sentados en bancos de plaza dándoles de comer a las palomas, señoras amasando pastas un domingo. Como mucho, imágenes de bancos de fotos estadounidenses que mostraban a parejas mayores de pelo plateado, sonrientes, con equipo de gimnasia y algún resort de Boca Ratón, en la Florida, de fondo. [...] El problema, me comentaban los colaboradores de Palabras Mayores en la cola de espera para que nos atendieran editores, era que ningún famoso quería aparecer en ese lugar deprimente. Lo consideraban un quemo, una nota que les bajaba el precio».

Federico Martín

¿A qué edad uno considera que los demás son viejos? La respuesta varía, obviamente, según quién responda; pero un físico inglés quiso ver si había un patrón compartido de “percepción de vejez” y les formuló esta pregunta a miles de personas. La opinión más común se agrupó en torno a una fórmula muy particular: la raíz cuadrada de la edad propia multiplicada por 8. Para un chico de 9, años es “viejo” alguien de 24, para alguien de 36 la vejez empieza a los 48, y así sucesivamente. Una curiosidad de esta fórmula: las líneas se cruzan a los 64 años. Allí la percepción de vejez equivale a la edad real, al igual que en la canción de Los Beatles.

Como en aquella historia de la mujer de 101 que cuando se enteraba de que su amiga de 107 no asistirá a su fiesta de cumpleaños comentaba: “Pobre... está grande”, nuestro imaginario sobre la edad adulta está lleno de relatividades y de subjetividades. Es tan poderoso este lente de prejuicios y de construcciones

sociales que hasta es probable que hayamos distorsionado el papel real de los perennials en la historia de la humanidad.

Track 2 [Fragmento entrevista]

Sebastián Campanario: *«Yo trabajé muchos años en Clarín, y después en La Nación, y a veces un tema es chiquito a la mañana, al mediodía y de golpe a la tarde empieza a crecer, crecer, hasta que gana la tapa del otro día. Y a mí me pasó algo parecido con este libro. [...] Es un tema que se viene hablando hace décadas, pero hoy por hoy tenés una pirámide demográfica completamente distinta, tenés una agilidad distinta también en otras luchas por la inclusión. Como la batalla de género, etc., y tenés, además, [...] tenés muchos avances en temas de salud que hacen que estemos ya muy cerca o ya en el momento de vivir más décadas en plenitud física y cognitiva. Entonces tenés como varios factores que me parece que ponen la agenda en un lugar nuevo, en muchos protagónico, y creo que todavía no hay consciencia de ese protagonismo».*

Track 3 Fragmento Capítulo 1: “Forever21”.

Gonzalo Campos Pini: *«En los primeros partidos de la Selección Argentina en el Mundial de Fútbol de Rusia 2018, los gestos y el histrionismo del técnico Jorge Sampaoli al costado de la cancha dieron lugar a todo tipo de comentarios. Al igual que su ropa: pantalones chupines y remera negra ajustada al cuerpo, que dejaba al descubierto sus tatuajes. El basquetbolista canadiense Steve Nash tuiteó que el DT argentino le hacía acordar “a un dueño de night clubs en Miami”. Otra tuitera, más cruel, dijo que estaba vestido “como tu papá en su primera cita luego de divorciarse”. Queremos aparentar menor edad de la que tenemos está asociado a una exaltación de la juventud en el Occidente moderno, que deja como contracara un desmedro (con valores negativos) de la adultez.*

Este juicio binario se da en una multitud de capas y vectores: desde el enfoque de la publicidad y las marcas [...] hasta la moda en ropa (con marcas de nombres icónicos de esta tendencia, como “Forever21”, “Por siempre 21”), pasando por corporaciones que se desviven por seducir al talento millennial mientras ignoran al de las y los +50. La ansiedad por conseguir la fuente de la eterna juventud tiene sus propios motores

económicos: alimenta un mercado multimillonario de productos antiage, cirugías estéticas, etcétera. Pero esto no fue siempre así...».

Track 4 [Fragmento entrevista]

Sebastián Campanario: *«La valoración (ininteligible) de la vejez es un tema mucho más presente en Occidente que en Oriente. En Oriente hay toda una cultura de respeto a los adultos, yo en el libro cuento justo cuando lo estaba escribiendo, vi el documental de Vietnam, es un documental fabuloso, y ahí cuentan como Ho Chi Minh, el líder de Vietnam, Vietnam comunista, cuando era todavía bastante joven, se deja la barba canosa a propósito para lograr digamos, un mayor respeto por parte de la población. Y lo mismo uno ve en China, en India, digamos en un montón de lugares de Oriente. En general en Occidente hay una valoración negativa que tiene que ver con muchos factores culturales, es un contrapeso también al exceso de atención a los valores de la juventud, que es algo que empezó a pasar en la década del 50 y 60, y que hizo que bueno, justamente como contrapeso de ese exceso de valoración de la juventud haya habido una especie de desvalorización de la adultez. Y esta desvalorización tiene que ver con, justamente con algunas actividades como pensar que es una edad de retiro, de deterioro físico cognitivo, que es una edad de tristeza. Y son en general, cuestiones que [...] ni bien rascas un poquito te das cuenta que son falsas».*

Miranda Carrete

La socióloga Mercedes Jones, de 72 años, comenzó a estudiar los prejuicios más extendidos sobre el viejismo en nuestra sociedad impulsada por una experiencia durante la vejez de su madre. Su mamá murió a los 96, y Mercedes la acompañó en la vejez en distintas actividades. Le resultaba particularmente indignante la falta de preparación de los bancos para atender al público adulto. Los empleados le hablaban a su madre como si fuera un bebé o, más denigrante aún: ni la miraban y se dirigían directamente a su hija.

“Tenemos en la Argentina un paradigma de vejez que atrasa siglos, lleno de falsos conceptos, y se trata de alguna forma de una de las últimas

discriminaciones socialmente aceptadas, porque, al contrario que en otras batallas inclusivas, como la de género, hay menos conciencia sobre este tema”, afirma Jones.

Existen estudios que determinan que en la Argentina hay seis millones de mayores de 60 años que no responden a un perfil “típico”, sino que existe una enorme diversidad de trayectorias de vida y capacidades cuando uno se pone a analizar caso por caso. Este es un primer foco de prejuicios: en el imaginario común, un adulto de 90 es muy similar a uno de 70, algo tan absurdo como pensar que un chico de 10 es igual a una persona de 30, o uno de 20 a uno de 40.

Y mientras que la vejez se asocia a valores negativos como la enfermedad o la dependencia, más de un 70% de los +60 son autoválidos. Se los considera “en retirada” cuando la mitad de los adultos mayores remarca que quiere aportar, participar, y mencionan las pocas oportunidades que se les brindan en este sentido. La falta de canales para ser escuchados es una de las deficiencias edadistas más graves en la sociedad y en las empresas.

Track 5 [Fragmento entrevista]

Sebastián Campanario: *«A veces es difícil cuando tenés menos de 45 años empatizar con esta agenda, porque no tenemos empatía con nuestro yo futuro. O sea, el edadismo es la única discriminación en la cual uno discrimina contra uno mismo porque vos, vas a tener 50, 60, 80 años y es imposible digamos, que vos puedas empatizar con esa franja etaria si no te podés imaginar a vos de esa edad. Y hay un montón de estudios que muestran que es muy difícil imaginarse a uno mismo en esa edad. A vos te presentan ahora un holograma con vos a los 70 o a los 80 y vas a decir “¿quién es esta persona?” Te va a resultar realmente un extraño, entonces ese es un primer punto. Un segundo punto tiene que ver con abrir esta conversación, me parece que lo interesante es empezar a hablar de estos temas porque cuando uno empieza a rascar en la pared de los prejuicios y las estigmatizaciones, con muy poquito ya ese velo se descubre. Con muy poquito que vos pienses cosas que decís habitualmente,*

en tu vida cotidiana sobre las personas adultas, te das cuenta enseguida que estas discriminando como ya te das cuenta seguramente con el tema de género. Lo que pasa es que todavía el tema etario, no tienen la misma, el mismo nivel de castigo público que ya tienen fuerte en el tema de género, en el cual hay ya todo un recorrido que todavía el tema etario no recorrió. A mí me pasa mucho con artículos y con mismo el libro, que noto del otro lado en los lectores y las lectoras una efervescencia muy similar a la que había con género hace 5, 6, 7 años que yo escribí alguna nota en el diario. Y veía que había mucha emocionalidad como rebote, emocionalidad para mal, para arriba y para abajo. Había, que no pasaba desapercibido. Y me parece que con el tema etario pasa algo similar. Es muy difícil saber si va a ocurrir algo similar a lo que ocurrió con género. Mi sensación es que es algo que va a ocurrir, lo que no sabemos es cuándo. No sabemos si este es un tema para esta década, para la que viene, para la otra, pero en algún momento va a ocurrir porque estamos yendo hacia una sociedad con un tercio de las personas de más de 60 años muy pronto. Esa es la estructura que hoy tiene Japón, y va a ser la misma que va a tener Argentina, Estados Unidos, China de aquí a 20 años. En este año, en el 2019 por primera vez, en el mundo hay más personas de más de 60 que de menos de 5 años. Esto es un punto de quiebre, nunca había ocurrido en la historia de la humanidad. Y te podría citar, nada, centenares de estadísticas que viví como economista. Con lo cual ahí tener una realidad que es medio irrefutable y que va a llegar. Pero sí es cierto que es un tema que, sobre todo en la Argentina que es un país con una coyuntura que quema, que no sabemos cuánto va a costar el dólar la semana que viene, un nivel de pobreza realmente altísimo... Bueno, en general todos los temas que yo trato de innovación no parecen temas que quemen, lo que pasa es que son temas que vos cuando los analizas un poquito tienen un nivel de relevancia que son varios PBI de la Argentina. O sea, entonces el costo de no prestarles atención, de no atacarlos es que, en un momento sea demasiado tarde para resolver todos los problemas que plantean».

Federico Martín

El prejuicio común indica también que los “abuelos” —entre infinitas comillas: es el gran lugar común edadista del tratamiento de noticias sobre +50 en los

medios de comunicación— son más felices si viven rodeados de sus nietos. Otra mentira: los peores niveles de satisfacción se dan en hogares multigeneracionales, y las mejores condiciones, cuando viven con un coetáneo.

Tampoco es cierto que tiendan a “organizar programas con gente de su edad”: más del 85% no participa de clubes ni de centros de jubilados. La denominada “economía de la felicidad” demostró que el ciclo de vida del bienestar emocional tiene forma de “U”: es elevado en la juventud, alcanza su punto más bajo entre los 35 y 50 años (esto depende del país) y, luego, vuelve a subir.

A los 40, cuando muchos tenemos hijos chicos, la crisis existencial propia de la edad se combina, por lo general, con la demanda por mayores ingresos para poder sostener esta fase del ciclo de vida y entonces se toca el “nadir”, el punto más bajo de la curva. Los mayores de 50 no solo son más felices que en décadas anteriores, sino que además tienen un mayor poder adquisitivo, ya sin gastos en hijos pequeños. En la Argentina, a pesar de las jubilaciones bajas, el flagelo de la pobreza está mucho más concentrado entre los menores de 12 años.

Track 6 [Fragmento entrevista]

Sebastián Campanario: *«En economía, digamos hay un montón de avenidas por las cuales el tema de viejismo, edadismo impacta, hay dos que para mi son las principales. Una tiene que ver con el mercado laboral. El mercado laboral discrimina muchísimo a las personas de más de 45, en Argentina entre 8 y 9 de cada 10 avisos de empleo discriminan directamente a personas de más de 50. Esto es algo que está prohibido en otros lugares del mundo, en Europa o Estados Unidos ya no se puede hacer. Es como si vos dijeras que para un empleado no pueden entrar judíos, o mujeres o personas de tez oscura, digamos es una discriminación lisa y llana. Y tenés por otro lado un mundo organizacional, de empresas, el estado, ONGs lo que se te ocurra, que por un tema de costos toman gente cada vez más joven. Con lo cual tenés una especie de triángulo de las Bermudas, yo uso este término en el libro, en el medio de varias décadas, de personas de 30, 40, 50, 60 con las cuales nadie sabe bien qué*

hacer. Ni los gobiernos, ni las empresas, ni la sociedad en general. Entonces ahí tenés un tema de impacto económico súper relevante. Para que te des una idea hay economistas buenísimos como Tyler Cowen o Ben Bernanke, que fue el ex director de la Reserva Federal, que lo que dicen es que el desafío etario en economía, desafío demográfico, es mucho más relevante por ejemplo que la automatización del empleo. Que es un tema que se lleva muchos titulares en los medios. La amenaza de la robotización. Sin embargo, ver cómo vamos a lidiar como sociedades con una estructura demográfica muy distinta, es un desafío macroeconómico mucho más relevante. Y la otra avenida digamos que yo discuto mucho en el libro, que tiene que ver con el impacto del edadismo en la economía, es más del lado del marketing. Tiene que ver con marcas que consideran al mundo de más de 50 como si fuera lo mismo y, además de valorarlo negativamente».

XF [Transición]

Miranda Carrete

Hagamos una pausa. ¿Sabés qué es un audiolibro? ¿Alguna vez escuchaste uno? Ahora tenés la oportunidad de aprovechar todos esos momentos en los que no podías leer, leyendo.

Dejate los auriculares, dale play y permití que te cuenten una historia en los oídos. Entrá a megustaescuchar.com.ar y encontrá tu próximo audiolibro ahora.

XF [Transición]

Track 7 Fragmento Capítulo 2: “Edad líquida”.

Gonzalo Campos Pini: «La agenda de exclusión etaria está que arde con varias denuncias de alto perfil, que afectan principalmente a las empresas de tecnología. El gigante Intel está siendo investigado porque, en un ajuste de diez mil empleados, la media de edad de los despedidos fue de 49 años cuando el promedio de la compañía era de 43. Meses atrás ProPública, una agencia independiente que produce periodismo de investigación, publicó un detallado informe en el que dio cuenta de distintas prácticas de discriminación por edad en IBM. Con entrevistas a más de mil ex empleados de la compañía, ProPública determinó que IBM había eliminado más

de veinte mil puestos de trabajo en los últimos años y un 60% de los despidos fueron de personas de más de 40. A muchos de ellos se los revinculó luego con contratos temporales más flexibles y con menores cargas sociales. Facebook también tiene juicios por no mostrar, deliberadamente, avisos de empleo a usuarios de más de una determinada edad. Amazon emitió un comunicado afirmando que había decidido levantar una campaña de esta red social porque la había encontrado “Inconsistente con nuestra política de buscar candidatos en toda la población de más 18 años».

Federico Martín

En la Argentina, la discusión por discriminación etaria llegó al Conicet: cuatrocientos once científicos que tienen sus proyectos pendientes de ser aprobados distribuyeron a mediados de 2018 un documento titulado “Investigadorxs Discriminadxs por Edad”. Su edad promedio: 37 años.

¿Qué pueden hacer las empresas para dejar de ver a la edad como un problema y aprovechar su potencial económico?

Escucha activa: Por empezar, incorporar en su discurso y en sus iniciativas de recursos humanos señales de que, al menos, toman nota de la existencia de empleados de más de 50 años, y no solo de los millennials. Una de las mayores inquietudes entre las y los +50 es que no se los escucha.

Generar espacios para iniciar esta conversación tiene ya, por sí solo y más allá del contenido, resultados concretos.

Semana flexible: Al igual que los esfuerzos para seducir a empleados jóvenes con horarios flexibles, posibilidades de empleo en casa o en bares, ventajas para “nómades digitales” (quienes optan por trabajar mientras viajan), las estrategias de las empresas y la normativa laboral deberían incluir más opciones de gradualidad para trabajadores seniors, que no tendrían problema en resignar parte de un salario elevado a cambio de más tiempo recreativo, meses sabáticos, entre otras cuestiones.

Mix multigeneracional: En IDEO, una de las empresas más reconocidas en pensamiento basado en el diseño, con sede en la costa Oeste de los Estados Unidos, contrataron a una diseñadora de 91 años, que convive en las oficinas con pasantes de 20. Que haya trabajadores de 80 años en una firma —y cada vez los habrá más— implica que allí conviven cinco generaciones de empleados. Este contexto obliga a pensar en políticas de integración, en la conformación de equipos con diversidad etaria y en programas de mentoreo y de mentoreo inverso, es decir de enseñanza de habilidades de los más jóvenes hacia los mayores.

Track 8 [Fragmento entrevista]

Sebastián Campanario: *«Creo que es el futuro de la revolución, a ver... vamos de nuevo. El futuro de la revolución senior me parece que es inevitable, lo que podemos discutir en todo caso es su cronograma de despliegue, ¿no? O sea, cuán rápido va a llegar muchas cuestiones de la agenda de futuro. Que también son cuestiones que tienen un montón de sesgos en su discusión, y de, yo lo llamo puntos ciegos, ¿no? En general cuando se habla de futuro se tiende a poner mucho énfasis en temas tecnológicos, la tecnología está sobre representada en los escenarios de futuros. Y hay poco énfasis en temas de cambios sociales, culturales, de hábitos. Yo creo que es más difícil mirar adentro de nosotros mismos que el afuera, que vendría a ser la tecnología. Entonces el tema del edadismo, el tema de la revolución senior es un cambio no tecnológico si querés, es un cambio que tiene que ver con un tema muy humano. Y me parece que al igual que otros temas no tecnológicos, como el cambio climático o el tema del ciclo político, digamos hay muchas cuestiones, tienen recorridos tan exponenciales de cambio, como tienen la inteligencia artificial, como tiene la computación cuántica, como tiene la biotecnología, sin embargo, no las consideramos de la misma manera de nuevo en los escenarios de futuro. Entonces yo creo que la revolución senior, nada, es una cuestión de tiempo para que veamos su despliegue».*

Federico Martín

En Revolución Senior, Sebastián Campanario analiza mitos, estadísticas y

testimonios en torno a la generación mayor a los 45 años en la era de la inteligencia adaptativa.

Y nos propone, además, un paso a paso para entender cómo será "el contraataque de los clásicos", en uno de los libros más disruptivos y originales.

¿Cómo suena el universo +45?

Track 9 [Fragmento entrevista]

Sebastián Campanario: «[...] Me gustaría que suene con una paleta de colores distinta, digamos, a como generalmente se trata los temas de adultez. Que es una paleta muy grisácea, muy ocre, una especie de letanía. De que hay que apoyar a los adultos porque le debemos y que me parece que es un tono que no invita a unirse a la conversación. Lo que planteo en el libro justamente es hacer un abordaje de este problema que yo vi que no había en general. Digamos el tema de senior no es un tema nuevo, pero está tocado siempre de manera muy parcial. O por economistas, o por sociólogos, por gerontólogos. Me parece que es un tema de una riqueza tan grande que te perdés una parte muy grande de la película si solo lo ves desde una disciplina, y justamente por eso en el libro, yo entrevisté a arqueólogos, a creativas publicitarias, a economistas, a empresarios, o sea gente muy diversa para poder abordar esta temática justamente con una, como te decía, con una paleta de colores más amplia».

Miranda Carrete

Sebastián Campanario es licenciado en Economía por la Universidad de Buenos Aires y periodista. Es autor de *Economía de lo insólito*; *Otra vuelta a la economía*, junto con Martín Lousteau; *Ideas en la ducha*, y *Modo esponja*, junto a Andrei Vazhnov. Recibió el Premio Konex 2017 a la divulgación.

Miranda Carrete

Hoy leímos: *Revolución Senior*. Un libro de Sebastián Campanario. Publicado por Editorial Sudamericana.

Federico Martín

¡Encontrá Revolución Senior en todas las librerías o escuchalo en audiolibro ya mismo siguiendo el link en la descripción de este episodio!

Federico Martín

Una realización de Tristana Producciones y Román Frontini.

No ficción es una producción original de Penguin Random House Grupo Editorial.